

Informes sobre varios terremotos sucedidos en Chile (1).

*Carta de la real audiencia de Chile sobre el terremoto del
13 de mayo de 1647.*

Escrivimos a V. M. el año passado de mill y seiscientos y quarenta y siete acavada de suceder la ruyna que padecio esta ciudad con el terremoto que le sobrevino a trece de mayo en la noche, el estrago que havia hecho en cient leguas en contorno en la tierra de paz de Maule hasta Chuapa sin dejar edificio en pie templo en que poder celebrar los officios divinos, ni cassa en que poder vivir ni pared que no quedasse amenaçando segundo peligro, con muerte de mill personas en el mas seguro computo, alguna de la noble, mucha de la gente de servicio y resto de niños hasta doce años, el estado en que quedavamos, esperando el invierno, temiendo en su rigor y poco abrigo de los habitadores los efectos ordinarios destes acaecimientos, ambre y peste, como los monasterios de monjas estaban con clausura aunque ellas andubieron tan fieles esposas de Dios que nunca desampararon el sitio de su monasterio hasta que en chosas de paja se an ido recojiendo y reparando de las inclemencias del tiempo.

Y aunque despues aca se an ydo repitiendo mas de trecientos temblores pequeños, y el dia de la santissima trinidad, Domingo diez y seis de junio del año passado como a las seis dela tarde, de una nube negra que cubria un jiron del cielo se despidio una luz como fuego, con la respuesta que pudiera dar un tiro de mosquete y rompiendosse en el ayre de la primer region centelleo paveças como un cohete y se bolvio a la nube

(1) Sacados de mi coleccion de manuscritos.

donde quedando formado en planeta como cometa de fuego se desbanecio poco á poco sin dejar rastro : este se vio hasta la Concepcion ochenta leguas distante de esta ciudad y causso tanto pavor al pueblo que se confessaron tan aprissa como si tuvieran ya pronunciada la sentencia de muerte en la señal vista que fue sin duda alguna exhalacion.

Oyeronse en el compas de seis leguas en el campo por mas de quince dias truenos subterranos como tiros de artilleria y en acabando de disparar temblava.

En Chuapa, rivera de la mar, duro tres quartos de ora la artilleria debaxo de la tierra, estremeciendose con tanta violencia que afirman los que se hallaron a la tempestad repentina que creyeron se deshacian todos los elementos.

Certifican los de Cuyo, de otra parte de la Cordillera, que pasado el furor del terremoto duro media ora tan espantable ruydo en los concabos della que juzgaron que se davan la vatalla unos montes con otros y se desunian de sus sitios y se mudavan a otros, este no se oyo en Santiago por que cayo tan aplomo la ciudad y con tanto silencio siendo el estruendo tan horrible que nadie creyo sino que solo en su casa avia sucedido la calamidad y fue tan igual el sentirse las fabricas uniformemente que no se pudo distinguir (o por la turbacion o por el suceso) si ubo segundo movimiento.

Suposse como a la mesma ora avia temblado en la ciudad del Cuzco que esta en el coraçon del Peru mas de mill leguas de esta ciudad, en tierra firme sin haver hecho daño, y notasse que se llama Santiago aquella ciudad del Cuzco como esta.

El mesmo dia salio la mar tan furiosamente contra la muralla de la cerca del puerto del Callao y con ser tan murada y fuerte se llevo un lienço della.

Y a siete de Mayo en el puerto de Arica sin biento se levanto el mar desusadamente y no consintiendo remos ni bajel sin borrasca grande hiço varrar a un navio Sant Nicolas que avia salido de este puerto de la Ligua con el interes de este comercio

y sus mercaderes y a la vista se hizo pedaço contra unas peñas donde con muerte de catorce personas se perdieron mas de 200,000 p.

Y por todos los puertos de esta costa advertieron los pescadores tanta inquietud y tanta extraordinaria violencia en las olas del mar que se subian sobre las cumbres mas altas de las cierras que las cercan. En toda la tierra de guerra de los indios rebeldes afirman no haver oydo mayor ruydo jamas y como sus viviendas son pajisas y de tablas (que aca llaman comunmente ranchos) no tubo en que imprimir la fuerça del temblor efectos tan horribles como experimentamos nosotros.

Llegando el aviso de esta desdicha al puerto del Callao donde celebraban entonces fiestas en regocijo de haverse acañado la cerca fue lo mismo surjir el navio que iba a darle y venir un riguroso temblor como si se ubiesse embarcado en el para certificar el passado. = Anse reconocido violencias terribles en todas las partes deste pais. Aborto la tierra por los esteos y abras y cavidades hondas, raudales tan furiosos de agua tan turbia que parecia sangre y de tan mal olor que inficionava las vecindades comarcanas.

Despidieron los montes peñascos de tal tamaño de sí que sin encarecimiento pueden servir de cerros no pequeños donde pararon.

Mudaronse las veredas de los caminos ^{rs}, secaronse los manantiales que en mucho tiempo no dieron agua.

Y en todo el partido de Colchagua corregimiento de indios, ubo una inundacion tan furiosa que cubrio los arboles mayores su impetu y se llevo tras el de mas de sesenta mill cabeças de ganado, a un mes de sucedido el terremoto, y en esta ciudad nebo tres dias continuos y con ser tan benigno el clima que varias o ningunas veces se podian distinguir los truenos que otras regiones son continuos se estrañaron por los avitadores mas antiguos lo que aqui se repitieron en diversos dias con que crecia el espanto y el pavor cada dia mas.

Y con las llubias que a 23 del mismo mes començaron, las alajas enterradas se pudrieron, las trojes se corronpieron, las bodegas de bino se perdieron y las semillas todas de nuestro alimento se extragaron, si bien se pussó tanto cuydado en preservarlas por esta aud^a que gracias a Dios no se padecio ambre ni sed, porque con toda la presteça que se pudo se dio orden a alegrar las acequias y poner corrientes los molinos y ornos, aquellas para que soltandolas por medio de las calles se llebasen las inmundicias de animales muertos y corrupciones de otras especies despedidas de las casas caydas, y abriessen passo por donde se pudiesen penetrar y andar sin estorbo, y estos para que se pudiesse moler y masar y estubiesse la ciudad abastecida de pan y carne = que si bien se pretendio subir el precio en la carne por falta y se insistio en ella por los que se hallaron con ganado para venderle atento a la carestia, esta aud^a lo defendio con penas y particular desvelo por que no se engrosasen con la calamidad comun y pereziesen los pobres añadiendoles mas costo a sus alimentos, y se consiguio de manera que estubieron los puestos y carnicerias abastecidas suficientemente para que a ninguno le faltasse.

Corrio voz con algunos fundamentos aunque leves de que los indios domesticos en aliança de los negros querian conspirar, y este rumor se hiço tan balido entre la pleve y las mugeres que se hacia conbersacion imprudente y por instantes diversas noticias que el miedo o la malicia de cada uno adbertia, y como no es bueno en estas ocassiones el tumulto en los desesperados ociosos y mal contentos y esta gente es belicossa de su natural y tienen tan vecinas las armas en los indios reveldes y ellos ricienten el odio de la servidumbre, las casas estavan sin defenssa, tendidas todas las paredes puso en cuydado no el que fuesse entonces sino el que era posible despertar en estos barbaros algun aliento la mesma sospecha del temor popular, y asi despreciando la nueba en publico y persuadiendo aun a los mismos que denunciavan su temor vano, se hicieron quantas

diligencias secretas pudieron alcançarse para prevenir el daño y se ahorco un negro q^o con liviandades se divertia a hablar arrogancias de un natural furioso, tomando por pretexto aver muerto una negra casualmente de que tenia fulminado processo antes y provado se le aver acometido a su amo con una lança y llamarse hijo del rey de Guinea, que con esto y divertir esta gente en tareas dobladas y apartarlos de noche y prevenir las rondas y las armas desenterradas con cuerpos de guardia y en toda prevencion politica fue Dios servido que se sosego el rumor de la novedad introducida y se quietasse el pavor contrahido desengañandose del todo unos y otros.

Hiçosse altar en la plaça donde se decia missa y se colocaron un crucifixo que en el convento de Sant Augustin quedo intacto y el lienço de su capilla sin caer, solo la corona de espinas se le bajo de la cabeça al cuello y su semblante acerto a ser tan triste y robados los ojos acia el cielo que causava el mirarle espanto y respecto, tenebroso y tristisimo.

La Virgen de la Soledad y la del Socorro yo admiro que bolto ninguno, de Nra. Señora ni lienço de pared donde estubiesse cruz cayo al suelo aunque no quedaron para servir, el santisimo sacramento que se trajo de la religion de la Merced donde su capilla mayor, crucero y quadro, que era de ladrillo en arcos y la boveda de maderas labradas en moldes y pinturas no padecio lesion considerable, y solo en esta iglessia quedo el sagrario que en todas las demas permitio Nro. Señor esparcirse consagrado en las mismas ruynas, que causa esta consideracion en nuestros peccados notable dolor y es circunstancia que aflixe mientras mas se repite por confusion nuestra.

El pueblo todo acudio deboto, asistio contrito y con altos y demostraciones de dolor grande y clamores lastimosos pidiendo a voces misericordia con jemido tan tierno que oydo aumentava una alegria triste a todos y siendo el llanto comun ninguno deajo de llorar, concurriendo a diversas oras del dia y de la noche quando davan lugar las faenas de enterrar los muer-

tos, consolar los agonizantes, curar los estropeados, detener los que furiosamente se arrojaban sobre los cadáveres inertos queriéndolos resucitar con bramidos como los leones sus cachorros; los huérfanos que simplemente preguntaban por sus padres llorosos, y los que peleando con los promontorios altos de tierra que cubrían sus hermanos, sus hijos, sus amigos se les antojaban les oían suspirar, presumían llegar a tiempo de que no se les hubiese apartado el alma y los hallaban hechos monstruos, destrozados, sin orden de sus miembros, palpitando las entrañas y cabezas divididas.

Causava tristísima lastima ver disputar unos contra otros sobre los cuerpos de formas queriendo devisar por señas por los bestidos por otros indicios quienes avian sido, queriendo cada uno no bencer el que fuese su deudo, padre o muger aunque porfiava porque lo parecia.

Fue muy de aflixir encontrarse los mas conocidos y amigos y los parientes mas queridos y no conocerse de turbados ni hablarse con mas que con mudas señas de sentimiento y otros que se davan para bienes de vivir biendosse totalmente destruydos pareciendoles menos todo a la vista de haver librado del riesgo.

Entravan a carretadas mal amortajados y terriblemente monstruosos los difuntos a buscar sepultura eclesiastica en los cementerios de los templos y verlos arrojar a las sepulturas sin ceremonias con un responso reçado hacia otra circunstancia gravísima de pena.

Y en fin no havia passo, accion ni señal que no añadiesse nueva afliccion, en que navegava la lastima general de todos los coraçones ya obstinados de llorar tan secos y exhaustos que no sentian de ver que no ubo mas que un instante de tres credos en medio de ser o no ser ciudad, de ser o no ser mil vidas, de ser ó no ser una poblacion hermosa, un territorio fertil vestido de fabricas a quedar yermo de tanta armonia vistossa, labrada en cerca de diez años, fabricada con tanto afan y perdida con tan

fatal estrago, en ruyna tan impensada aqui surgio el encarecimiento del todo y hecho no solo anclas sino rayces la pena y nunca se acabara de desarraygar en el desengaño, noche tan fatal en todo este emisfero.

Quisso la ciudad en cavildo avierto movidos del horror de ver que sus mismas cassas avian conspirado contra la vida de sus dueños y eran ya sepulcros dellos y desmayada de poder remover tanto desmonte como ocupavan los sitios que fueron antes edificios de su vivienda, mudarsé y salir como huyendo de su propia hacienda a buscar otro lugar donde poblarse en que començaron a discurrir utilidades para su mudança.

Concurrimos en la plaça con el obispo, todos los ministros reales, prelados de religiones, cavildo eclesiastico y secular donde se confirio largamente el sí y el no y se resolvió no comenir por entonces sino repararse contra el ibierno cada uno como mejor pudiesse y cuydar de reservar del hurto las alajas bertidas y los materiales desunidos y buscar alivios de conservarse y no perderse y amparar las monjas, las religiones, los pobres, los güerfanos, los desbalidos y componer la republica de modo que no se acabasse totalmente.

Importo sosegar este impulso ardiente para que cuydasen de repararse porque en la conbersacion de que se mudavan ninguno tratava dello.

Del mucho travajo, de la aflicion grande, del desabrigo y turbacion, y de tantos accidentes y lo principal de los umores que la tierra aborto reconcentrados con el temblor, començo el contajio de un mal que aca llaman chavalongo los indios que quiere decir fuego en la cabeça en su lengua, y es tabardillo en sus efectos con tanto frenesi en los que lo padecieron que perdian el juicio furiosamente. Esta a sido otra erida mortal para esta provincia, tiesesse por cierto que se a llevado otra dos mill personas de la gente servil travajada y la mas necesaria para el sustento de la republica, crianças y labranças y como ya no entran negros por Buenos Ayres con la rebe-

lion de Portugal ademas de lo sencible de la perdida se hace irrestaurable en lo de adelante.

Y con tanto contajio que en entrando en una casa ninguno della deja de caer, si bien vinieron muchos y ba corriendo oy portodos los contornos aflixidos y aruynados y aun no esta esta ciudad sin ella.

No se puede apreciar el daño porque a sido unibersal, baste ponderar que se destruyeron cien leguas de edificios de adorno y una ciudad entera con iglesias, templos, monasterios, capillas, y casas de costosa fabrica y labor curiosa.

Y que aun de las maderas que restaron, balcones, bentanas, puertas y otros materiales se an podido asegurar muy pocos, por que todos se destroçaron para hacer fuego contra el yelo y frios o los cortaron para hacer aposentos donde repararse o ramadas donde acojerse o con las llubias y soles se an corronpido de manera que no pueden servir.

Dibulgaronse diversos milagros atribuidos al Santo Crucifixo de la plaça y otras visiones que se inputaron a personas de exemplo en las religiones, nada fue cierto.

Hicieronse muchos pronosticos ominosos de que se avia de bolver a destruir la ciudad, señalando dias y oras y autores diversos y si bien en los cuerdos no imprima la verdad de que pudiesse ser en los temerosos de Dios, o de sus culpas causava recelo triste y se espiavan las revelaciones mentidas como si fuesen verdaderas, que todos estos accidentes muebe una repentina desdicha.

Lo mas notable y que tubo algun credito fue decirse que un mulato avia citado a don Lorenço de Moraga soldado de esfuerço y grande reputacion en la guerra, retirado ya a la paz y con visos en su proceder de muy ajustado en la conciencia por no se que agravio de que se quejava, a el se lo dijeron, y recibio los sacramentos, aquella noche, dejo rubricada toda la pared donde dormia con su sangre descolgandose por un balcon, acia a la calle, quedando rota la cabeza y sin vida.

Dona Ana de Quiroga muger principal teniendo nuebe hijos y

ya en salvo entro desbalida a sacar de la cuna una parte de sus entrañas de que estava recién parida y quedose enbuelta en su piedad sin poderse valer así ni al niño, muriendo de un golpe ambos, en que se admira el amor de madre que dejó nueve hijos güerfanos por escapar el menor sin reparar en su riesgo, fue tan grande la tribulacion o pasmo que impusso en todos el accidente repentino que quedando la carcel sin guarda, rotas las paredes, los presos se contubieron entre sus limites sin faltar uno por mas de veinte oras, sin cuydar (como esta así) de su libertad, hasta que por no tener donde guardarlos y temer que entre las mismas ruynas cayendosse muriesen, hicimos vissita general en la plaça y debajo de las fianças que hallamos los dimos carcel commentariense y a los destinados a pena capital pusimos presos, aprisionados en el cuerpo de guardia, en cepos y cadenas y hubo admiracion aparte que estos no se huyessen pudiendo, y que ni el ospital de San Juan de Dios en la sala de los enfermos matasse alguno ni en la carcel los calabozos derribados le estropeasse, siendo la miseria de estar pressos y enfermos privilegio que los preservo de la muerte que padecieran en sus cassas propias.

Sacosse el sello con autoridad y papeles del secreto del acuerdo depositandose en casa del oydor mas antiguo, pusieronse guardas a las caxas r^{ls} de censos y difuntos, y asistimos todos a visitar los papeles y entregarlos a los jueces oficiales reales poniendo por testimonio como no faltavan ningunos ni se perdieron.

Cuydamos de que los demas protocolos del oficio de camara y escrivanos de provincia se pussiessen en seguridad, desto perecio mucha parte por que las llubias y la humedad corrompieron los procesos y como era materia de resumen breve en la quenta es fuerça que la malicia del que le importa procure oy ocultar su daño, con pretexto tan general estamos en cuydado como quien tiene presente de la prueba, que es necesaria para que las balga y crea se perdieron.

Fueronse desenterrando los bustos de los santos de la debocion del pueblo y hiçose no pequeño rreparo en que Santiago patron de esta ciudad perdio la mano derecha, y San Joseph salio sin ella, San Antonio por voto protector de la peste endido y destroçado el pecho y cuerpo, San Fran^{co} Xavier no parecio aunque la debocion del pueblo y las maravillas que en el hace y a cuyo favor atribuye el reverendo obispo su vida que la vio en notable riesgo biendose debajo de una pared descala-brado y erido, le a aclamado como patron, le a hecho procesiones y desde Sevilla parece que bino sin faltar en su amparo y era bulto de escultura primorosa y excelentemente adornado.

Despachamos a personas de mas execucion, de mas poder y mayor celo a traer materiales en que hacer algunos retiros y en que depositar el santisimo sacram^{to} y los templos para las llubias y esto se conseqüo haciendo mansiones rusticas como tiendas de campaña en que colocarlo.

Luego señalamos sitio donde hacer audiencia y juntarnos y nos distribuymos a facciones distintas para que nuestra super-intendencia y asistencia obrasse mas prompta y a un tiempo sin divertirnos todos en una.

Un oydor a disponer carcel, otro a la cathedral, otro sitio de audiencia, otro los ordenes generales de bastimentos y abasto y necesidades comunes de la republica.

Los regidores repartidos a derribar las ruynas pendientes, a limpiar las corrupciones y poner las acequias corrientes por sus antiguos arcaduces para que pudiesen correr como antes dan-doles todo fomento y autoridad y sin escusarnos en publico por animar a los demas a travajar por nras. personas deponiendo por entonces el autoridad al exemplo que no importo poco para alentar en los peligros a los que rrecelaban entrar a sacar los ornamentos, los aparatos del culto divino en que se travajo mucho y se aprovecho mas por que se sacaron desto la mayor parte aunque con perdida considerable del estrago.

De noche divididos por todas las calles de la ciudad cayda en

rondas assi al miedo de las monjas como al espanto de las mugeres pobres y temor de los ladrones y gente animosa en pecar y a retirar el exceso en la debocion y penitencias por que no fuese de daño al sujeto ni a la causa publica asistiendo con desvelo sin que faltasemos instante y fue tan util que no sucedio escandalo ni hurto que pasasse de quatro palos y seis clavos de los bertidos por las calles y sin dueño.

Dimos quenta al governador luego del successo y por saver si en las armas avia havido higual calamidad que nos pusiera en mas recelo por que los indios de guerra no intentassen goçar la ocasion y prevenimosle que no dejasse de asistir si combenia a aquellas fronteras por que nosotros asistiriamos a estos males con toda entereça y al socorro de la plaça de Valdivia para donde estavamos conduciendo viveres y en medio de todo se embio el socorro, se bencio el ibierno y se sobrepusso la diligencia al imposible que parecio haver al intentarlo.

Se hiço una iglessia de tablas de ciento y quarenta pies de largo con las que reservo la ruyna de las casas reales, con mil ps^o que imbio el governador y la limosna de un oydor desta audiencia que la asistio, començo y acabo capas aunque con estrecheça de concurrir en ella el pueblo, el clero con su obispo, la audiencia, y cavildo y de quatro altares, deposito decente donde esperar el reparo de la antigua cathedral en que ya se ba poniendo tanto cuydado que aplicandole cinco mil ps^o de los once mil que binieron de limosna del Peru que remitio el virrey y siete mil que tenia de recago en sus bienes y de fabrica y con la esperança de que V. M. como acostumbra hara mrd. de los nobenos destes dos obispados y alguna porcion que tenemos en vacantes de obispados, en breve se celebrara en ella que se ban rrematando ya las maderas y demas fabricas de canteria y carpinteria, a que asiste el oydor mas antiguo, el obispo, el fiscal con toda atencion y desbelo; de suerte que se pudieron celebrar las fiestas que celebramos por costumbre loable desta audien^a repartidas por dias entre nosotros

del santissimo sacramento en su otava del corpus la qual hicimos desde el primer dia de septiembre en la iglessia nueva y cayo este dia sin afecto y despues se reparo ser en el que se celebra la dedicacion de la iglessia.

En todas las demas religiones se an hecho capillas pequeñas cada una como sus fuerças y las limosnas an alcançado y se les a repartido de los once mil que binieron de Lima a mil psº a cada una y de la limosna del goverº que imbio dos mil psº de su hacienda a cada uno ciento y docientos a la cathedral y quinientos a los monasterios de monjas. = Que an andado tan atentas a su obligacion que de seis mil pesos que les rremitio el reverendo arçobispo de Lima y su clero por mitas a ambos monasterios para su bestuario le renunciaron por començar a poner los cimientos de sus iglessias, y por otros debotos se an ido socorriendo para este fin con que si bien an padecido afliccion no desnudes.

En este estado queda esta ciudad y los ministros que V. M. tiene en esta audiencia deseosos de hallar aciertos mayores en el servicio de V. M. y conservando entressi y con el rdo. obispo y goverº paz y buena correspondencia aunque an ocurrido competencias en casos graves que pudieran destemplanla pero con las cedula de V. M. nos contenemos hasta juzgando quien excede se sirva de mandarnos lo que combenga que los medios que se an interpuesto al bien de la republica para su reedificacion pº alivio reservamós para otra carta por no dilatar esta mas. Grde. N. Sº la catholica y Rº persona de V. M. como la christiandad a menester largos años. Santiago de Chille. Julio 12 de 1618.

LOS OIDORES.